



María Cristina Dalmagro y Aldo Parfeniuk (editores)
Tensiones, tránsitos y desplazamientos. Reflexiones desde una perspectiva comparatística. Colección “Lecturas del mundo”

Córdoba

Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba / Buena Vista editores

2014

252 páginas

Cristina Beatriz Fernández¹

Una excursión al país del comparatismo II

En un número anterior de este Boletín de reseñas, comentamos un libro producto de las investigaciones nucleadas en el grupo de investigación coordinado por la Dra. María Cristina Dalmagro en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC).² En esta ocasión, tenemos entre manos un volumen que continúa el libro mencionado y que, al igual que el anterior, tiene como eje vertebral una serie de trabajos de jóvenes investigadores que concluyeron o están concluyendo sus tesis de Maestría en Culturas y Literaturas Comparadas en la Facultad de Lenguas de la UNC, a los cuales se suman los directores del proyecto de investigación, María Cristina Dalmagro y Aldo

Parfeniuk, y una colaboradora invitada, Manuela Belén Calvo.

Hechas estas aclaraciones preliminares, pasamos ahora a comentar este nuevo libro, que consta de una breve introducción –que sienta las bases metodológicas de los trabajos incluidos, todos tributarios de una mirada comparatista y preocupados por la emergencia de nuevos sujetos y relaciones sociales que reactualizan, en modos diversos, el debate sobre estrategias de colonización y dominación–, once capítulos que abordan un amplio corpus textual y unas páginas finales que ofrecen información sobre los autores.

¹ Doctora en Ciencias del Lenguaje con mención en Culturas y Literaturas Comparadas por la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de

Córdoba. Mail de contacto: cristinabeatrizfernandez@gmail.com.

² “Una excursión al país del comparatismo”, *Reseñas/Celehis*, I, 2 (2014 – 2015), 7-10.

En todos los casos, los capítulos se centran en cuestiones que emplean las herramientas y modos de aproximación del comparatismo para analizar los modos de funcionamiento de las interrelaciones entre géneros, disciplinas, espacios, configuraciones identitarias y nuevas subjetividades. En el primero de esos capítulos, de carácter metacrítico, María Cristina Dalmagro reflexiona sobre la significación epistemológica del concepto de lo *trans* en desarrollos teóricos actualmente en debate en el ámbito académico, como los estudios transatlánticos, y los efectivos desplazamientos transatlánticos de autores, obras y sobre todo, archivos, como el de la escritora uruguaya Armonía Somers, radicado en el Centro de Investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de Poitiers en Francia. Los viejos temores en torno al eurocentrismo y su asociación con clásicas y nuevas formas del colonialismo y del hispanismo, más o menos encubiertos en la noción de un nuevo humanismo, atraviesan las páginas escritas por Dalmagro, a partir de una puesta en diálogo, en torno a interrogantes comunes, de los libros: *Nuevos hispanismos. Para una crítica del lenguaje dominante*, editado por Julio Ortega, y *Crisis y transfiguración de los estudios culturales latinoamericanos*, de Abril Trigo.

Aldo Parfeniuk, por su parte, se concentra, en el segundo capítulo, en reflexionar sobre los lugares sociales de la poesía, que define como una de las prácticas más antiguas y conservadoras, al mismo tiempo que experimentadora y resistente a la hegemonización, de lo humano y lo social. Articulando sus

experiencias autobiográficas como poeta con el análisis del funcionamiento social e institucional de la poesía, el autor del capítulo pone en diálogo sus lecturas de J. Ludmer, E. Said, W. Mignolo, A. Trigo, H. Bhabha y M. Barbero, entre otros referentes críticos, para esclarecer la lógica del funcionamiento social de la poesía, una lógica que tiene entre sus variables lo específico del campo literario, las dimensiones institucionales de la cultura, la compleja inserción del género en el mercado económico y los efectos éticos y políticos de la obra de arte, así como el significado estructurante de los formatos y medios de circulación, entre los cuales Parfeniuk destaca los recursos computacionales en la creación de poesía contemporánea. Otro de los capítulos del libro, cuyo autor es Pablo Javier Sosa, toma también la poesía como objeto.³ Se trata del poemario *Loor de Nuestra Señora la Virgen del Valle*, publicado en 1941 por Juan Oscar Ponferrada. El estudio de este singular poema de tema histórico-hagiográfico, escrito en *cuaderna vía* en pleno siglo XX, se nutre del concepto de *transculturación* que, a partir de su adaptación por parte de Ángel Rama para las formas narrativas, ha sido tan productivo para el análisis de los textos latinoamericanos. El acercamiento de Sosa al texto de Ponferrada pone en primer plano la recreación de formas que tienen su modelo en Gonzalo de Berceo y la tradición mariológica, la reactualización de un mundo de referencias medieval, el uso de documentos históricos en la reconstrucción ficcional de los eventos mediante procedimientos de selectividad e invención —como la fundación de Catamarca o las guerras calchaquíes— y la

³ A partir de aquí, seguimos un orden libre en la reseña de los capítulos, que hemos agrupado en función de algunos denominadores comunes.

apropiación de arcaísmos o de expresiones que provienen de la oralidad y que se incorporan conflictivamente en un discurso que se pretende culto y no coloquial. A partir del análisis de la forma arcaizante y la temática de la obra, reveladora de un verdadero *modo de pensar*, Sosa interpreta la composición de este poema como una operación de resistencia cultural a los modos que asumió la modernización en regiones interiores del país.

Pasamos ahora a otros cuatro capítulos, que tienen en común el análisis de obras narrativas americanas con énfasis en el rol de los personajes femeninos, para llegar a conclusiones de alcances más amplios. Se trata, en primera instancia, del capítulo escrito por Eliana Brunori, donde la representación de la mujer afgana en las memorias *Behind the Burqa: Our Life in Afghanistan and How We Escaped to Freedom* de la autora afgano-estadounidense Batya Swift Yagur, le permite a Brunori desarrollar reflexiones sobre construcciones esencialistas de la otredad y su funcionalidad en el marco de la política estadounidense post 11/9. Reflexiones que rondan conceptos y prácticas como los de religiosidad y modernidad vistos desde el ángulo de la condición femenina oriental y occidental; relaciones entre islamismo y cristianismo o modernidad y occidentalización, todo ello desde una perspectiva atenta a los discursos neo-orientalistas y las implicaciones epistemológicas y políticas que se derivan de nuevos relatos universalizantes. A su turno, María Gimena Cerrato Will dedica su capítulo, que se inicia con la explicación del concepto antropológico de *liminaridad* de Víctor Turner, al análisis de los ritos de paso de personajes femeninos en la obra novelística de la escritora dominicano-americana Julia Álvarez, un análisis muy

productivo para poner en escena los procesos de diáspora y la reconfiguración de subjetividades a partir de sus dimensiones discursivas. Cerrato Will se centra en los aspectos de la dimensión corporal y la enfermedad como símbolo de esa etapa liminar que se produce en el cruce de estados sociales, fronteras geográficas o instancias identitarias. Un tercer capítulo que podríamos comentar en este párrafo es el de Gabriela Mondino, quien se dedica a los vínculos entre las formas del delito y la condición femenina en las novelas *Boquitas pintadas* de Manuel Puig, *Arráncame la vida* de Ángeles Mastretta y *El desorden de tu nombre* de Juan José Millás. En todos estos textos, concluye Mondino, se puede rastrear el impacto de lo público y social en la construcción de las relaciones íntimas e interpersonales, así como el rol que cumple el delito en la desnaturalización del cuerpo femenino y en la ruptura del *habitus* socialmente impuesto. También María Julia Sranko presta especial atención a los personajes femeninos de Gioconda Belli en novelas como *La mujer habitada* y *El país bajo mi piel*, en un recorrido crítico organizado por las representaciones discursivas de utopía y distopía que se conjugan con los componentes de carácter autobiográfico en ambas novelas. Su análisis destaca el contexto histórico-social de construcción de los relatos y la pervivencia del pasado indígena en la escritura de la autora nicaragüense.

Formas de la expresión estética contemporánea que resultan, quizás, menos convencionales en los estudios académicos, son el eje de otros dos capítulos. Uno, el de Manuela Belén Calvo, quien a partir de un estudio de la producción y de las *performances* de la banda de *heavy metal* Almafuerce, procura esclarecer la conformación de una variante

del discurso del nacionalismo argentino. Para ello, desanda las vías de constitución del estilo que sus propios creadores bautizaron *metal pesado argento* y las complejas relaciones con otras series formales, musicales y discursivas, como el rock, el tango, el folklore y la obra del poeta popular Almafuerde, especialmente sus *Evangélicas*, de 1915. Apoyándose en conceptos de Clifford Geertz, el análisis de Calvo tiende a demostrar cómo en el *metal pesado argento* de Almafuerde se articula una forma del nacionalismo esencialista, la cual se acerca a ideologías nativistas, populistas y reaccionarias, con dosis significativas, incluso, de xenofobia, antisemitismo y homofobia. Rasgos que, en parte, le permiten establecer un vínculo con los cánticos de las hinchadas de fútbol y su hibridación con los recitales de rock de los años '90. Otro capítulo, escrito por Martín Tapia Kwiecien, explora los lenguajes de la sexualidad y las borrosas fronteras entre erotismo, pornografía y obscenidad en la prosa de Cucurto y Alejandro López. Retomando la reflexión sobre las literaturas posautónomas en el sentido de Ludmer –que ya había aparecido en capítulos previos, como el de Parfeniuk–, Tapia Kwiecien revisa la funcionalidad discursiva, en la novela de Cucurto *Las aventuras del señor Maíz*, de la recreación de un mito indígena dominicano, para elaborar un relato de tenor pornográfico –marcado por la ausencia de metáforas– ambientado en un conventillo del conurbano bonaerense. Mientras tanto, en la obra de López, la pornografía se vinculará a prácticas de travestismo y al lenguaje de la *cibersexualidad*, al reproducirse en la novela la conversación de dos personajes en una sala de chat, un recurso que permite al autor del capítulo observar cómo se articula el lenguaje de la sexualidad con las dinámicas propias del entorno virtual.

Por último, una breve mención a los dos capítulos cuyos temas dialogan más intensamente con historias nacionales sudamericanas. José Pablo Feinmann y la crítica socio-política de la violencia, en sus obras *El mandato* y *La crítica de las armas*, son el objeto del capítulo de Anice Ilú, quien toma como eje el ideograma de la violencia para desmontar críticamente las novelas del corpus, poniendo el foco en recursos y procedimientos como los de intertextualidad, interdisciplinariedad, paralelismos, intersecciones y contrastes. Algunos momentos de inflexión en la historia argentina, como la Campaña al Desierto, el golpe del año '30 o el del '76, son hitos en los relatos de Feinmann que Ilú va hilvanando en torno a ideogramas políticos: la patria, el enemigo exterior y/o interior, el progreso, la inmigración y la emigración, el catolicismo y el peronismo. Ideogramas a los que se suman la guerra y su lenguaje que, en formas expresas o encubiertas, atraviesan esa historia argentina incluso en períodos democráticos, como un eterno retorno de la campaña de exterminio indígena y del eco recurrente de su proclama: civilización o barbarie. El capítulo final del libro que reseñamos, escrito por María Elena Tarbine es, a su vez, un ejercicio comparativo entre *Las multitudes argentinas* de José María Ramos Mejía y el ensayo de Nina Rodrigues “A loucura epidémica de Canudos”. Ambos ensayos toman como eje la emergencia de nuevos sujetos sociales colectivos y la necesidad de pedagogización masiva de los sectores populares. En el marco de esas problemáticas, las concepciones de la *multitud* provenientes de teorías europeas como las de Le Bon, Sighele y Tarde, son adoptadas/adaptadas por Ramos Mejía y Rodrigues, conjugadas con el discurso racista que, en el caso del Brasil posterior a la abolición de la esclavitud,

opera claramente en tanto dispositivo de control para evitar que la movilidad social ponga en cuestión la hegemonía de la clase dirigente. La gobernabilidad de la minoría dirigente también es el tema acuciante del ensayo de Ramos Mejía, y por ello desfilan, por el estudio de Tarbine, conceptos como masa/multitud y, a su vez, la vinculación del tópico de lo atávico con la locura religiosa y el desorden político. Una solidaridad, esta última, que resulta explicativa tanto de la biografía patológica de Antonio Conselheiro y su incidencia en la constitución de la comunidad de Canudos como del comportamiento de las turbas lideradas por caudillos que preocupan a Ramos Mejía.

En definitiva, este nuevo viaje al país del comparatismo exhibe la productividad de enfoques y objetos que van desde la poesía mariológica hasta la novela que representa esa nueva forma de la *educación sentimental* que es la *cibersexualidad*, desde el ensayo cientificista y positivista de finales del siglo XIX sudamericano hasta los fenómenos de migrancia desde Sudamérica o Afganistán a los Estados Unidos. Una productividad que, de la mano de estos autores –mayoritariamente jóvenes– pone de manifiesto la vitalidad, riqueza y potencial del comparatismo.